



Revista de Estudios Históricos de la Masonería
Latinoamericana y Caribeña

ISSN: 1659-4223

Universidad de Costa Rica

Novarino, Marco

La cuestión masónica en la izquierda italiana. De la 'excomunión' del congreso
socialista de 1914 a los primeros congresos de la Internacional Comunista

Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana
y Caribeña, vol. 13, núm. 1, 2021, Enero-Junio, pp. 204-224

Universidad de Costa Rica

DOI: <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v13i1.44161>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369572798010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

La cuestión masónica en la izquierda italiana. De la ‘excomunión’ del congreso socialista de 1914 a los primeros congresos de la Internacional Comunista

The masonic question and the Italian left. From the ‘excommunication’ of the socialist congress of 1914 to the first congresses of the Communist International

Marco Novarino
Universidad de Turín, Italia
marco.novarino@unito.it

Recepción: 5 de septiembre de 2020/Aceptación: 13 de octubre de 2020

doi: <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v13i1.44161>

Palabras clave

Masonería; socialismo italiano; Primera guerra mundial; Internacional comunista.

Keywords

Freemasonry; Italian socialism; First World War; Communist International.

Resumen

La moción antimasónica, votada en el congreso del Partido Socialista Italiano (PSI) de 1914, zanjó una polémica en el movimiento socialista desde principios del siglo XX y que había creado una cesura en las relaciones entre las dos organizaciones. Cuando, en 1919, el PSI decidió adherirse a la nueva Internacional comunista, la polémica antimasónica formó parte de los debates en los congresos de antes de la muerte de Lenin. Sobre todo, cuando resultó claro que muchos socialistas-masones se habían adherido al Partido comunista francés, la *Internacional*, principalmente por voluntad de Trotsky, que adoptó posiciones muy rígidas sobre la cuestión.

Abstract

The anti-masonic motion, voted in the congress of the *Partido Socialista Italiano* (PSI) in 1914, it settled a polemic that had begun in the first years of the 20th Century, and that had split the relationship between both organizations. When, in 1919, the PSI decided to adhere to the new Communist International, the masonic polemics was part of the debates that took place in the congresses prior to Lenin's death. Overall, when it was clear that many Italian socialist-freemasons had adhered to the French communist party, the *Internacional*, mainly due to Trotsky who adopted strict stances on the matter.

En abril de 1914 el XIV Congreso del Partito Socialista Italiano (PSI), que tuvo lugar en Ancona, concluyó sobre la cuestión “masonería” que se debatía en el movimiento socialista desde hace diez años.¹ En aquella asamblea se presentaron dos mociones opuestas: una por parte de Giovanni Zibordi, donde se pedía que se sancionara la incompatibilidad entre socialismo y masonería, y la otra por parte de Alfredo Poggi, que apoyaba a su vez la doble pertenencia.²

La moción de Zibordi, que invitaba a los socialistas inscritos en la masonería a salir y declarar incompatible la adhesión de los socialistas, fue apoyada por Mussolini, por aquel entonces director del *Avanti!* y líder del partido. Incluía una enmienda que exhortaba a las secciones del partido a poner en marcha la inmediata expulsión de los socialistas-masones.

Si gracias al congreso de Ancona se cerró una fase, tres meses después, con el comienzo de la Primera Guerra Mundial, el escenario cambió radicalmente con nuevas relaciones entre viejos oponentes y nuevas alianzas. En este contexto, las relaciones entre la masonería y las organizaciones socialistas también cambiaron radicalmente. El mundo se dividió entre intervencionistas y neutralistas, y acérrimos oponentes de la masonería, como Mussolini y los nacionalistas, se encontraron en el mismo bando, convirtiéndose en “compañeros de camino” gracias al clima *d’union sacrée* pero estaban listos para destilar antimasonería cuando se daba la ocasión. Al mismo tiempo, muchos socialistas-masones, como las secciones no habían aplicado la expulsión decretada por el congreso realizado en Ancona, mantenían la doble pertenencia y apoyaban la neutralidad.

Por otra parte, el estallido de la guerra representó para el Grande Oriente D’Italia (GOI), y también para muchas obediencias libremuratorias europeas, el fin de un proceso de transformación que había empezado con el despertar de las nacionalidades. En el siglo XIX, en casi todos los países europeos los masones tuvieron que confrontarse con las exigencias patrióticas para conciliar el universalismo latomístico.³ La dicotómica “cosmopolitismo-nacionalismo” en los meses anteriores a la intervención italiana y durante la lucha se acercó hacia una visión nacionalista. Esta toma de posición –aunque no se compartía en la más importante comunión italiana–, representó una total y definitiva ruptura con todos los componentes “neutrales” presentes en el PSI, dando lugar a una controversia que duraría más que la lucha.

El hecho de acercarse hacia posiciones nacionalistas hizo que la masonería, en el socialismo “oficial”, se considerara como uno de los oponentes más peligrosos porque estaba considerada como centro de enlace entre las distintas corrientes intervencionistas y la antimasonería. Al estar presente en muchos líderes, invadió en el ámbito internacional y también en la Internacional comunista. Aunque la mayoría de los “hermanos” eran intervencionista, en la obediencia giustiniana⁴ se formaron corrientes neutrales y también tripliciste.⁵

1 Para una reconstrucción de las relaciones entre movimiento socialista y masonería en Italia véase mi trabajo: *Tra squadra e compasso e Sol dell’avvenire. Influenze massoniche sulla nascita del socialismo italiano* (Torino: Edizioni dell’Università popolare, 2013) y *Compagni e liberi muratori. Socialismo e massoneria dalla nascita del PSI alla grande guerra* (Italia: Soveria Mannelli, Rubbettino, 2015).

2 Alfredo Poggi y Giovanni Zibordi, *Massoneria e socialismo* (Roma: Direzione del Partito Socialista Italiano, 1914).

3 Latomismo es sinónimo de masonería.

4 Término usado para indicar el Grande Oriente d’Italia que desde 1901 hasta 1926 tenía su sede en el Palazzo Giustiniani en Roma.

5 Véase Marco Cuzzi, *Dal Risorgimento al Mondo nuovo. La massoneria italiana nella Prima guerra mondiale* (Firenze, Le Mon-

Por lo tanto, como había distintas posiciones en el GOI, no asombra que la primera intervención oficial del Gran Maestro Ettore Ferrari, el 31 de agosto de 1914, pretendiese ser prudente.⁶ Esta actitud cambió de manera repentina en agosto, cuando contribuyó a la constitución de un cuerpo de voluntarios masones listos para luchar y provocar, por consiguiente, la intervención de Austria.⁷ En septiembre, después de la invasión de Bélgica, cuando dijo que estaba a favor de la Triple Entente, pero siempre respetaba y apoyaba las elecciones del Gobierno.

La adhesión a las elecciones gubernativas, no impidió que el 4 de octubre se creara un comité masónico para la coordinación de las actividades propagandísticas y para favorecer la acción de las fuerzas intervencionistas democráticas. Esto conllevó, un mes después, a la constitución del Comité central de los partidos intervencionistas (formado por partidos democonstitucionales, radicales, socialistas- reformistas, el GOI y por socialistas-masones intervencionistas y algunos republicanos), después de muchos encuentros de Ferrari con diputados, senadores masones y los máximos exponentes de los partidos implicados.

En el caso de los masones giustiniani, la guerra representó una extraordinaria ocasión para salir del aislamiento en el que habían entrado a partir de 1911 por varios motivos. La guerra cambió la situación, la antimasonería se hizo más suave, pero la excomunión socialista que había sido introducida hacía algunos meses aún ardía.

El mismo día en el que Ferrari tomaba oficialmente la palabra sobre el conflicto, se publicó una circular donde se exigía a las logias que comunicaran los resultados de la petición para los masones militantes en el PSI para que optaran “o pel partito o per l’Ordine”.⁸ A pesar de las voces disidentes, como algunas logias de Turín, Milán y Parma que pedían al Gran Maestro que tuviese más cautela, las cosas ya estaban hechas y empezó un verdadero *tour de force* intervencionista en toda la península. Con el fin de transmitir a todas las logias lo que la dirección imponía que se puede resumir con el discurso pronunciado el 28 de octubre de 1914 por el Gran Maestro Gustavo Canti, en las logias de Turín durante la asamblea plenaria y secreta. Canti, además de los conceptos de patriotismo y expansionismo que decretaban el *de profundis* del concepto “cosmopolitismo/universalismo” abordó, con visión, la cuestión del llamado “frente interno” que tenía opositores antiguos, los clérigos, y recientes, los socialistas, unidos en el mismo bando:

I clericali, eterni nemici della nostra indipendenza, della nostra unità, di ogni libertà, e i socialisti ufficiali, o venduti alla barbarie germanica, o incapaci di formulare un programma che si elevi al disopra degli egoismi di classe, ostacolano gli sforzi di coloro che in Italia vorrebbero scendere in campo contro i novelli Unni e predicano la neutralità a tutta oltranza.⁹

La obediencia giustiniana se sentía capaz de volver a proponer la estrategia usada con éxito durante la temporada de los ‘blocchi popolari’, funcionaba como conexión entre las fuer-

nier, 2017), 49-102.

6 Centro di ricerche storiche sulla Libera-Muratoria di Torino “Massoneria Prima Guerra Mondiale”, *Grande Oriente d’Italia, Circolare del Gran Maestro Ettore Ferrari del 31 luglio 1914*.

7 Fulvio Conti, *Storia della Massoneria italiana dal Risorgimento al fascismo* (Bologna: Il Mulino, 2003), 239-419.

8 “La Circolare”, *Rivista massonica* 7, n.º 26 (1914): 317.

9 Archivio Storico del Grande Oriente d’Italia (ASGOI), Fondo Gasco, reproducida también en Conti, *Storia della Massoneria*, 241.

zas intervencionistas democráticas.¹⁰ Esta estrategia tuvo su primer momento en lo que ya se había convertido en la tendencia más importante para la libre masonería italiana, lo cual ocurrió el 20 de septiembre. La manifestación de 1914 adquirió de inmediato unos matices intervencionistas, con movimientos en contra de Austria y demostraciones de solidaridad en frente de la embajada inglesa y belga, con la siempre participación de las logias. Aunque no se publicó y se difundió el tradicional manifiesto del Gran Maestro, porque la situación política no aconsejaba «commemorazioni appariscenti della data gloriosa». Ferrari pidió que se asociara también a la idea de terminar la unificación nacional el concepto de solidaridad internacional en la «suprema lotta impegnata fra un imperialismo di razza, cupido di conquiste e di egemonie, e la difesa dell'indipendenza dei popoli».¹¹

Cuando el *Avanti!* publicó la noticia de las manifestaciones, polemizó de manera indirecta no con la masonería, sino con el periódico *Il Messaggero*, filo intervencionista y cercano a las posiciones giustinianas, que parangonaba a los socialistas con los clérigos al señalarlos como enemigos de la patria, leitmotiv que se usará mucho durante este periodo. El periódico socialista aprovechaba la ocasión para destacar que la guerra había acercado a aquellos que hasta hacía unos meses eran acérrimos enemigos, como los masones y los nacionalistas y le recordaba al periódico romano las acusaciones pronunciadas por ellos, según las cuales «la sua francofilia era alimentata dall'oro francese venuto in Italia tramite la Massoneria».¹² Es probable que las manifestaciones intervencionistas relacionadas con el 20 de septiembre hayan favorecido la inmediata publicación del manifiesto oficial con el cual el PSI tomaba posición en contra de la guerra en el cual afirma:

Il Partito Socialista, in quest'ora torbida e paurosa, rivendica tutta la responsabilità del suo atteggiamento, incurante dello scherno con cui i monopolisti del patriottismo lo additeranno come un partito nemico della patria. Il Partito Socialista riafferma altamente l'esistenza di una antitesi profonda ed insanabile fra guerra e socialismo, in quanto, a prescindere da altre formidabili ragioni, la guerra rappresenta la forma estrema perché coatta della collaborazione di classe, l'annientamento dell'autonomia individuale e della libertà di pensiero sacrificata allo Stato ed al Militarismo che iniziano, dirigono, concludono la guerra al di fuori di ogni diretto controllo dei popoli ; in quanto la guerra è un diversivo che, portando al primo piano le forze repressive e parassitarie della società, sommovendo l'odio di classe e gli istinti belluini dell'uomo primitivo, allontana invece di affrettare l'avvento di un regime migliore. Nessuna concessione dunque alla guerra. Ma opposizione recisa ed implacabile!¹³

Desde aquel momento cualquier posibilidad de diálogo –siempre que estuviese la oportunidad después del congreso de Ancona– podían considerarse interrumpidas. Para las cúpulas giustinianei el PSI estaba definitivamente en las manos de la corriente revolucionaria que tenía ideas antinacionales. Había que apoyar, como ya había pasado después del congreso de Reggio Emilia de 1912 gracias a la ayuda de Bissolati, a los socialistas que querían la intervención, aunque en aquel momento Mussolini, al ser neutral, se consideraba como alfil de la antima-

10 Brunello Vigezzi, *L'Italia di fronte alla prima guerra mondiale. I: L'Italia neutrale* (Milano-Napoli, Ricciardi, 1966), 820.

11 Leo Valiani, *Il Partito socialista italiano nel periodo della neutralità 1914-1915* (Milano, Feltrinelli, 1977), 44.

12 “Il “Messaggero” e i suoi alleati”, *Avanti!*, 20 de septiembre, 1914.

13 *Avanti!*, 21 de septiembre, 1914.

sonería socialista. Esta actitud cambió de manera repentina cuando el futuro jefe del fascismo apoyó la guerra y para algunos históricos su periódico *Il Popolo d'Italia*, (subtitulado “giornale socialista”), fundado en noviembre de 1914, obtuvo gracias a Giuseppe Pontremoli, jefe y director del periódico *Il Secolo* e influyente masón milanés, veinte mil liras fundamentales para la adquisición de la imprenta.¹⁴ Este acontecimiento resulta paradigmático para entender la “paz armada” que hubo entre el futuro padre del fascismo y la masonería giustiniana durante el conflicto y la inmediata posguerra.

Pontremoli, natural de Forlì pero que había vivido en Milán, masón y socialista desde el final del siglo diecinueve, en 1910 salió del partido y Mussolini¹⁵ estigmatizó su elección de manera pública, porque en aquel periodo era el secretario de la sección de Forlì donde Pontremoli estaba inscrito. Desde aquel momento los periódicos de la Società Editrice Italiana, fundada junto a Luigi Della Torre, como el milanés *Il Secolo*, el boloñés *Giornale del Mattino* y el romano *Il Messaggero* dejaron espacio en sus columnas a los que apoyaban la doble pertenencia socialismo-masonería, entraron en conflicto con Mussolini, y cuando empezó la guerra representaron la intervención democrática. Por otra parte, Gastone Menicanti,¹⁶ masón milanés, dio ayuda financiera, que según Gerardo Padulo, fue a través de un cheque de 10 mil liras, emitido por el Grand Orient de France, y enviado en un primer momento a Luigi Resnati, *magna pars* de la masonería “escocesa” milanesa.¹⁷

En ese momento, para el PSI, sus enemigos eran los nacionalistas, los masones, los republicanos y los socialistas intervencionistas¹⁸. La prensa socialista siempre señalaba, cuando había manifestaciones en favor de la guerra, la participación de masones e intervencionistas democráticos como, por ejemplo, la de febrero de 1918 en Piazza Montecitorio, donde tomaron la palabra el radical-masón abogado Federico Serrao y el masón y secretario del Partito socialista riformista italiano (PSRI) Pompeo Ciotti mientras tanto el ex redactor del *Avanti!* Attilio Susi dijo que iba a renunciar a sus principios políticos y que estaba dispuesto a «abbracciare anche un prete, se però questi è interventista!»,¹⁹ posición igual a la del republicano-masón Publio Angeloni, que tres años después, en una junta del GOI declaró que hubiera preferido «votare per un prete interventista anziché per un repubblicano neutralista».²⁰

En muchas ocasiones se destacó la nueva situación política que se había creado. El periódico socialista describió una manifestación intervencionista, con tono sarcástico:

Al Convegno hanno partecipato nazionalisti, guelfi, neo-guelfi, democratici, radicali, ex-socialisti, repubblicani, massoni: un po' di tutto: lo stemma sabaudo accanto al berretto frigio;

14 Gerardo Padulo, “Contributi alla storia della Massoneria da Giolitti a Mussolini”, *Annali dell'Istituto italiano di studi storici*, vol. 8 (1983-1984): 244. Para Renzo De Felice, para permitir esta financiación colaboró también el ministro y masón ‘in sonno’ Antonino de San Giuliano Renzo De Felice, *Mussolini il rivoluzionario 1883-1920* (Torino: Einaudi, 1995), 274.

15 *Lotta di classe*, 30 de abril, 1910.

16 Gastone Menicanti fue iniciado en 1906, en la Logia “Cisalpinia-Carlo Cattaneo” de Milán (ASGOI, *Libro Matricolare*, n.º 22676).

17 Padulo, “Contributi alla storia”, 245.

18 Antonio Salandra, *La neutralità italiana* (Milano, Mondadori, 1935), 224.

19 “La dimostrazione degli interventisti” y “Una dimostrazione a scopo ministeria...”, *Avanti!*, 9 de febrero, 1915. En el mismo número, en la primera página, apareció el artículo, “Un altro “traditore”, dedicado al líder socialista y masón francés Marcel Sembat.

20 “ASGOI”, *Verballi del Governo dell'Ordine*, 1 de diciembre, 1918.

i vessilli di alcune associazioni antimassoniche a contatto con i labari verdi; uomini che fino a ieri si sono azzuffati furiosamente stretti in.... mutuo patto.²¹

Desde el otoño de 1914 hasta la primavera de 1915 si la prensa socialista fue dura con la intervención libremuratoria, la prensa masónica criticó a los católicos «traditori austriacanti»²² para no cortar las relaciones con los socialistas “oficiales” que en aquel momento histórico eran neutrales. Pero su posición hubiese podido cambiar cuando Italia entrara en la guerra.

Cuando San Francisco di Ferrari y el Gran Maestro Honorario Nathan fueron a la exposición internacional el 24 de febrero de 1915, Aggiunto Canti se convirtió en el nuevo guía del GOI que en muchas ocasiones había expresado su inquina hacia los socialistas y la necesidad, una vez entrados en la guerra, de vigilar y actuar para el dicho “frente interno”. Dado que:

«In previsione che sia ormai prossimo l'evento da noi, nella sicura visione dei destini della Patria, lungamente auspicato, il Governo dell'Ordine fa appello alle Loggie ed ai Fratelli, affinché tutte e tutti raccolgano le loro forze e le volgano a prepararsi allo adempimento di quei doveri che il Paese e l'istituzione stanno per richiedere ad essi».²³

Como primera acción, llamó a los masones italianos para que participaran en la vida de los Comitati di assistenza sanitaria e sociale que nacían por una posible intervención italiana o tenían que promover ellos mismos estos comités en sus zonas en el caso de que aún no existiesen. Debían utilizar el conjunto de asociaciones de solidaridad laica, difundidas por toda Italia, nacidas y apoyadas por la masonería a partir de los años ochenta del siglo diecinueve. Todas las logias en toda la península²⁴ escucharon esta petición, activismo que tuvo en cuenta el frente neutralista. Los socialistas los parangonaron con los «comitati di salute pubblica» –organismos que durante la Revolución francesa tenían un amplio poder para controlar distintos ámbitos como el militar, el judicial y el legislativo– con el peligro de que pudieran dejar de lado a las instituciones políticas y administrativas al imponer limitaciones a las libertades políticas. Mientras tanto, L'Idea Democratica –periódico creado y dirigido por Gino Bandini que representaba el GOI con respecto al mundo profano–²⁵ los definió como estructuras importantes para aquella obra de «pre-mobilitazione del Paese che l'Avanti! teme» in quanto «hanno contribuito e contribuiscono poderosamente ad abituare un gran numero di persone all'idea della guerra, ai doveri e alle necessità molteplici che essa importa, ai sacrifici, alla disciplina, all'umiltà che essa impone».²⁶ En el “frente interno” la masonería fue activa, durante todo el conflicto, para controlar y reprimir a aquellos que estaban en contra de la guerra y que se consideraban como ‘disfattisti’ y ‘traditori’.

21 “Convegno nazionale degli interventisti”, *Avanti!*, 8 de febrero, 1915. Era la reunión nacional del Comité «Pro Patria», donde participaron también Cesare Battisti, el republicano-masón Barzilai y el socialista-masón Agostino Berenini.

22 “Nel campo clericale”, *L'Idea Democratica*, 9 de enero, 1915.

23 “Massoneria Prima Guerra Mondiale”, *Grande Oriente d'Italia, Circolare del Gran Maestro Aggiunto Gustavo Canti*, n.º 35 (abril 1915).

24 Cuzzi, *Dal Risorgimento*, 114-115.

25 Su fundador y director Gino Bandini escribió «L'Idea democratica [fu] la diretta e continuativa espressione del volere e del pensiero dei dirigenti dell'Ordine, i quali ne ispiravano e ne controllavano la redazione. Gli scritti fondamentali in essa pubblicati in tutto quel tempo furono preventivamente discussi e vagliati nel seno della giunta dell'Ordine» en Gino Bandini, “La Massoneria per la guerra nazionale (1914-1915)”, *Discorso detto a Palazzo Giustiniani il XXIV maggio 1924* (Roma: s.e., 1924): 12.

26 “Per i comitati di preparazione civile”, *L'Idea Democratica*, 3 de abril, 1915.

De hecho, desde junio de 1915, Canti dijo a las logias que crearan –además de los «Segretariati del popolo, Uffici di collegamento e di Assistenza infantile, Cucine economiche, Laboratori femminili, Commissioni di soccorso e di assistenza sanitaria»– unas «Squadre di difesa interna» cuyo deber era lo de «una sagace vigilanza contro lo spionaggio e contro i propagatori di notizie false e i sobillatori di disordini». ²⁷ Lo que se requería era un compromiso que no todas las logias podían cumplir, porque había muchos sectores de intervención. La masonería era la única fuerza intervencionista que poseía una estructura difundida por el territorio, mientras que en el frente opuesto se difundía el movimiento socialista y el movimiento católico. Como afirmó Francesco Saverio Nitti «La massoneria aveva rappresentanti e agenti in tutti i centri importanti di popolazione e spesso anche in alcuni centri minori. Nessun partito poteva nello stesso giorno e alla stessa ora, come la massoneria, inscenare riunioni e dimostrazioni». ²⁸

Este compromiso que se requería a los “hermanos” controlar y ser el *intelligence* empeoró la situación existente, tensa de por sí. Algunos días antes de que se declarara la guerra, el *Avanti!* publicó un artículo con el título *Tenete d'occhio...la Loggia*, donde se declaraba de manera directa:

La massoneria italica è per la guerra. E' sempre stata per la guerra. Essa che pretendeva di scroccare fama di società aperta a idealità nuove e alte non è mai venuta a meno a questo ufficio di guerra [...] Il sacrificio del popolo è per la massoneria come per tutti i partiti borghesi una miserabile quisquilia. Già il popolo per la oligarchica setta verde non è altro che uno strumento destinato a servire i disegni degli eletti. Quando si dice democratica e popolaristica lo fa per sottomettere e sfruttare la forza politica della classe lavoratrice [...] Nell'ora in cui tutti coloro che hanno interesse a trascinare l'Italia alla guerra si accaniscono in un furibondo lavoro di istigazione e suggestione, sarà bene tenere d'occhio la camorra massonica per denunciarne le trame e gli intrighi. Il congresso di Ancona non deve essere dimenticato, anche se quelli che lo provocarono l'han già rinnegato fino al punto di far comunella con gli odiati nemici di ieri. ²⁹

Cuando estalló la guerra ya no se diferenciaron las distintas posiciones de las fuerzas que se oponían a la intervención, fuesen católicos, giolittiani o socialistas. Italia fue el único país involucrado en la guerra donde la masonería y la mayoría de los socialistas tenían posiciones opuestas, mientras en las otras naciones ambas organizaciones cooperaban. En la cúpula de la masonería pocos creían en la sinceridad de la línea política del secretario del PSI, Costantino Lazzari que se puede resumir con el lema «né aderire alla guerra, né sabotarla». Esta palabra clave disgustaba tanto a los intervencionistas como a las corrientes más revolucionarias del movimiento socialista, y fueron dos socialistas-masones, que tenían posiciones opuestas, los que por una parte la defendieron y por otra parte la pusieron en duda al reclamar una fuerte acción represiva contra los que habían luchado por la neutralidad.

Alberto Malatesta, redactor del *Avanti!* e incansable organizador político y sindical, ³⁰ en septiembre de 1915 escribió:

27 “Massoneria Prima”.

28 Francesco Saverio Nitti, *Rivelazioni. Dramatis personae* (Napoli, ESI, 1948), 437.

29 *Avanti!*, 6 de mayo, 1915.

30 Alberto Malatesta fue iniciado en 1913, en la Logia “Francesco Daverio” de Varese (ASGOI, *Libro Matricolare*, n.º 41909).

Nessun italiano può desiderare la sconfitta dell'Italia. Nessuno può augurarsi che vengano infranti i legami che con tanti sacrifici sono stati annodati fra le varie membra della nostra collettività. Nessuno può immaginare senza fremere il fratelli, i compagni che si battono sulla frontiera ed oltre, ricacciati indietro da un esercito invasore che porti la strage e la rovina. Ma chi aveva il convicimento – onestissimo e disinteressato, o signori! – che non fosse assolutamente necessario per la nostra esistenza civile di gettarsi nel vortice della guerra, oggi ha il diritto di essere lasciato immune dal sospetto e dalle accuse, se tace, se subisce, se non agisce in alcun modo per arrestare il braccio di chi combatte con entusiasmo o con rassegnazione.³¹

Le contestó el profesor universitario de Siena y consejero del GOI, Filippo Virgili –que había dimitido del partido cuando se vieron las primeras señales de la cuestión de la doble pertenencia socialismo-masonería–³² que a través de las columnas del *L'Idea Democratica* acusó a la «banda neutralista», y entonces a los socialistas, que hacían propaganda antinacional que, para él, era «un delitto di lesa patria, che è dovere di ogni cittadino onesto denunziare, è un tradimento che non sarà mai abbastanza punito»³³ apuntaba principalmente a los «corvi inverosimili, di tutti i colori, prevalentemente neri e rossi».³⁴ Desde junio de 1915 se asociaron los términos como «traditori», «disfattisti», «nemici della patria», «spie» «vigilanza», «repressione» a los binomios «clericali e socialisti» o «neri e rossi».

No se puede cuantificar cuántas afirmaciones verbales y escritas se convirtieron en un verdadero y propio sistema de *intelligence* libre muratorio. Debido a que los informes policiales no contenían elementos que pudieran identificar a los informadores, pero hay que señalar que el 5 de octubre de 1916 la dirección giustiniana comunicó a las logias que aumentarán la «vigilanza sui partiti politici»³⁵ y posteriormente, a principios de 1917 Ferrari escribió que:

Il Paese ha dato prova finora e seguirà a darla fino alla fine, della sua salda e compatta resistenza. Siate tuttavia vigili, Egregi e Cari Fratelli, e pronti a rintuzzare le oblique arti di tutti coloro che, anche in questa suprema fase del conflitto, si estraniano dal sentimento nazionale; e di quelli che, pur con su i labbri il nome santo della Patria, cospirano a sfruttare la stanchezza di qualche animo oppresso dai lutti e dai sacrifici, per far credere ad una depressione che è smentita dalla sana e generosa fibra del popolo nostro, il quale attende calmo e sicuro lo svolgersi dei prossimi eventi.³⁶

Este clima, donde los socialistas se convirtieron en el objetivo favorito, involucró también a la dirección del Rito simbólico italiano –históricamente con posiciones progresistas y que en los momentos más difíciles había intentado renovar sus contactos con el movimiento socialista– que apoyaba con firmeza que se «perfezionata la resistenza del Paese, sventando le trame (da qualunque parte siano ordite od assecondate) con le quali, avversari interni della

31 Malatesta, “E’ permesso rispondere?”, *Avanti!*, 1 de septiembre, 1915.

32 Filippo Virgili fue iniciado en 1902, en la Logia “Arbia” de Siena (ASGOI, *Libro Matricolare*, n.º 137308).

33 Virgili, “La nostra guerra nelle campagne”, *L'Idea Democratica*, 25 de septiembre, 1915.

34 Virgili, “La nostra guerra nelle campagne”, *L'Idea Democratica*, 16 de octubre, 1915.

35 ACS, Ministero dell'Interno, DGPS 1918, b. 66, fasc. K3, «Circa l'azione della Massoneria per la guerra contro l'Austria», citado en Cuzzi, *Dal Risorgimento*, 342.

36 “Massoneria Prima”.

guerra agenti provocatori pagati dal nemico esterno congiurano intensamente per la rovina della Patria».³⁷

Otro elemento de fuerte contraste fue la cuestión sobre el futuro postbélico de la Dalmacia sin la que representó para el GOI uno de los elementos fundamentales para un acercamiento hacia posiciones nacionalistas. Tanto en los meses anteriores a la entrada en la guerra como durante el conflicto, la dirección giustiniana tuvo que defenderse no solo de los ataques que procedían del mundo católico y socialista, también de los ya mencionados “compañeros de camino”.

Para salir de este *cul-de-sac* una de las maneras era la de ir hacia posiciones de abierto nacionalismo³⁸ y por lo que atañe a la política exterior apoyar reivindicaciones imperialistas, chocaba así contra las tradiciones de la libre masonería, ya desafiadas con la elección intervencionista. Si la base del GOI fue cohesiva en el intento de llevar a cabo la unificación nacional, no lo fue en la elección anexionista.³⁹ Ferrari conocía este problema y todas sus declaraciones se habían elaborado para mantener juntas a los distintos ánimos de la familia latomística.

Llegados a este punto la “cuestión adriática” o más en particular la anexión de la Dalmacia se convirtió en el papel de tornasol para entender la evolución nacionalista, caracterizada por algunas derivaciones imperialistas que desarrollará la junta guiada por Nathan desde finales de 1917.⁴⁰ Cuando en febrero de 1915 el presidente Giovanni Colonna di Cesarò⁴¹ y su vice Arturo Galanti⁴² afirmó que la unión de la Dalmacia era «assolutamente indispensabile all'integrazione nazionale, geografica, economica e strategica dell'Italia»,⁴³ fundaron l'Associazione Pro Dalmazia italiana.⁴⁴ La réplica del periódico socialista fue inmediata, destacaba una vez más la unión entre nacionalistas e intervencionistas libre masones definiéndola «discretamente mostruoso».⁴⁵

La polémica siguió en los años siguientes con “tomas y dadas” entre el *Avanti!* y los órganos de prensa masónicos y para-masónicos. El primero volvió a abordar la cuestión en el otoño de 1915 dando la noticia, «secondo informazioni serie di ottima fonte», de una reunión en Palazzo Giustiniani de los representantes de las Logias donde se habría ordenado que activaran una acción propagandística para una implicación italiana en los Balcanes, patrocinada por el Grand Orient de France. Durante este encuentro el honorable socialista-masón Orazio Rai-

37 “Il Convegno del Rito Simbolico Italiano”, *Rivista Massonica*, 4-5 (30 de abril -31 de mayo, 1917): 149.

38 Gaetano Salvemini, que ya cuando estaba inscrito en el PSI tenía posiciones duras y críticas hacia la masonería, acusó al GOI de haber apoyado a la pequeña burguesía y el revolucionarismo de Mussolini y junto a Sonnino habría actuado para «imbrogliare, disorientare e pervertire l'interventismo democratico». Gaetano Salvemini, *Dal Patto di Londra alla pace di Roma: documenti della politica che non fu fatta* (Torino: Gobetti, 1925), XXX.

39 Para una visión completa sobre las distintas “ánimas” masónicas con respecto a la cuestión de la intervención, véase Cuzzi, *Dal Risorgimento*, 49-102.

40 Marco Novarino, “Imperialismo liberomuratorio? L'impatto della 'questione dalmata' sulla massoneria italiana (1914-1919)”, *REHMLAC+*, 10, n.1, (2018): 176-206.

41 Sobre la compleja e interesante figura de Giovanni Colonna di Cesarò véase, “Giovanni Colonna di Cesarò” (voz de Luigi Agnello) in, *Dizionario biografico degli italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Treccani, vol. XXVII (1982); Roberta Raspagliesi (a cura), Giovanni Colonna di Cesarò, *diario della neutralità italiana* (Roma, Aracne, 2010).

42 Arturo Galanti fue iniciado en 1893, en la Logia “Universo” de Roma (ASGOI, *Libro Matricolare*, n. 11051).

43 *L'Idea nazionale*, 19 de marzo de 1915.

44 Sobre el nacimiento de la Associazione Pro Dalmazia italiana véase, Archivio storico del Ministero degli Esteri, Roma, *Archivio Politico 1915-1918*, b. 70, *Ministero degli Interni a Ministero degli Esteri*, 8 marzo 1915. Véase también Adriano Roccucci, *Roma capitale del nazionalismo (1908-1923)* (Roma, Archivio Guido Izzi, 2001), 318.

45 “In nome...del principio di nazionalità! Un Comitato per la Dalmazia”, *Avanti!*, 18 de febrero, 1915.

mondo,⁴⁶ según el periódico socialista, recibió la orden de contactar con Salandra y Sonnino y comentar las intenciones del GOI. Cuando la “Rivista massonica” y Raimondo⁴⁷ retractaron, declararon que el encuentro nunca había tenido lugar, hubo otra acusación de los socialistas que acusaron a las cúpulas giustinianiei de ser «in buona parte degli impudenti speculatori sulla guerra, una associazione protetta di sciacalli e di procaccianti forniture e canonicati».⁴⁸

Posteriormente, el periódico socialista habló explícitamente sobre la cuestión dalmata de «imperialismo democratico»⁴⁹ mientras *L'Idea Democratica* contestó con un largo artículo con el título, “La Dalmazia, Fiume e le altre terre irredente dell'Adriatico”, escrito por el masón Alesandro Dudan⁵⁰ (que firmó con un apodo Italicus Senator),⁵¹ y que reflejaba el pensamiento de la dirección giustiniana por el cual la entera Dalmacia tenía que empezar a ser italiana por motivos de seguridad nacional pero al mismo tiempo se beneficiaría de la “civilización itálica”.⁵²

En los primeros meses de la guerra se produjo un cambio de actitud por parte del GOI hacia los socialistas. Empezó a prestar atención a los matices que se producían en el partido y trataba de fomentar los desacuerdos internos. Se reprodujo la estrategia ya usada en 1912 cuando, además de apoyar plenamente a los separatistas guiados por Bissolati y Bonomi, se había tratado de encontrar puntos de enlace con cuántos, socialistas-masones y otros, estaban a favor de seguir con la estrategia de los bloques populares. Análogamente, en los meses siguientes a la entrada en la guerra por parte de Italia, el apoyo a los socialistas-intervencionistas fue total, mientras se alababa a los dirigentes que apoyaban las posiciones menos derrotistas en el PSI, aunque algunos de ellos en pasado habían sido los alfiles de la antimasonería. Este fue el caso de Antonio Graziadei, en pasado con posiciones reformistas, que en 1910 había intervenido para advertir a sus compañeros de partido sobre la diferencia existente entre el anticlericalismo masónico y el socialista y que a principios de los años veinte fue uno de los protagonistas de la polémica antimasónica que involucró la Internacional comunista y el PSI. Aunque no fuese intervencionista, el diputado de Ímola declaró públicamente que la guerra podía resolver la cuestión irredentista pero sobre todo se alejó de las intemperancias de algunos de sus compañeros⁵³ y esta actitud fue elogiada por *L'Idea Democratica*.⁵⁴

Hubo casos similares después de que un ícono del movimiento revolucionario europeo, Amilcare Cipriani, tomase una posición intervencionista y que desde París escribió «Viva l'Italia! Viva il socialismo. E, per l'Italia e per il Socialismo, *Viva la guerra*, la guerra grande e unica di

46 Orazio Raimondo fue un defensor de la doble pertenencia masónica-socialista y en 1917 participó junto a los socialistas-masones Innocenzo Cappa, Arturo Labriola y Giovanni Lerda en una misión en Petrogrado con el intento de convencer a la nueva dirección rusa para que no abandonaran el compromiso bélico. Raimondo fue iniciado en 1900, en la Logia “Mazzini” de Sanremo (ASGOI, *Libro Matricolare*, n. 12994).

47 “Una storia meravigliosa!”, *Rivista Massonica*, 15 de noviembre, 1915.

48 “Una cospirazione massonica”, *Avanti!*, 20 de octubre, 1915. Véase también, “Per l'On. Raimondo”, *Avanti!*, 26 de octubre, 1915.

49 “Il problema della Dalmazia”, *Avanti!*, 5 de octubre, 1916 y “In campo nazionalista. Abracadabra”, *Avanti!*, 6 de octubre, 1916.

50 No se sabe en qué Logia fue iniciado (Vittorio Gnocchini, *L'Italia dei liberi muratori* (Milano, Mimesis, 2005), escribe sobre la posibilidad de una iniciación en una logia austriaca) pero el 2 de julio de 1918 se regularizó, con el grado de maestro, en la Logia “Universo” de Roma (ASGOI, *Libro Matricolare*, n. 51571).

51 Italicus Senator: “La Dalmazia, Fiume e le altre terre irredente dell'Adriatico”, *L'Idea democratica*, 11 de noviembre, 1916. Bandini comunicó el apodo en el libro, *La Massoneria*, 108.

52 “La parola del Gran Maestro”, *Rivista massonica*, 9 (1916).

53 Véase también, F. Andreucci y T. Detti, “Il movimento operaio italiano”, *Dizionario biografico*, vol. 2 (Roma, Editori Riuniti, 1976), 579.

54 OTEL, “Cronache di pensiero (I socialisti e la guerra)”, *L'Idea Democratica*, 4 de diciembre, 1915.

tutti gli Alleati contro i violatori degli Stati neutri, contro gli invasori dei paesi civili, contro i distruttori del principio di nazionalità: contro il militarismo tedesco, nemico della Pace, dell'Internazionale, del Socialismo»⁵⁵. La posición que tomó el diputado reformista Giovanni Zibordi, que en la revista dirigida por Filippo Turati, “Critica sociale”, había subrayado el deber de la clase obrera de defender a la nación, le gustó al periódico de Bandini y así se olvidaron del hecho de que la moción de expulsión de los masones-socialistas de Ancona llevase el nombre, además del de Mussolini, el de Zibordi. Esta singular coyuntura determinada por la guerra provocó otra polémica con el periódico socialista⁵⁶ que la revista paramasónica usó para llamar a los “soldados socialistas” involucrados en el frente,⁵⁷ aunque sabían que no existían espacios políticos para crear un «nuovo partito socialista» que apoyase sin distinciones el esfuerzo bélico.⁵⁸

El activismo internacionalista desarrollado por el PSI y concretado gracias a las conferencias de Zimmerwald (5-8 de septiembre de 1915) y de Kiental (24-30 de abril de 1916)⁵⁹ preocupó a la dirección giustiniana por el papel que los socialistas italianos conseguían a nivel internacional como alfiles del pacifismo y elevó ulteriormente el termómetro del conflicto contra los «pellegrini internazionalisti di Zimmerwald e di Kienthal». ⁶⁰ Si hasta aquel momento el “pacifismo clerical” era el verdadero enemigo, después se acusó a los socialistas de ser “nefastos” y “fariseos” igualmente reconocieron que en la población había malestar.⁶¹

Después de haber perdido la esperanza de una evolución del PSI, había que apoyar sin demora a la minoría socialista intervencionista tanto en el Parlamento como en la sociedad civil. Cuando el social-reformista Giuseppe Canepa –que en 1912 había seguido a Bissolati fundando el PSRI y que después de la guerra se había enrolado con 50 años y había salido herido en el Isonzo– en un famoso discurso pronunciado el 15 de marzo de 1916, invitó a sus excompañeros socialistas para que reconocieran que el internacionalismo proletario había terminado y para que lucharan contra el autoritarismo alemán, el debate se trasladó al Parlamento. La afirmación del líder genovés provocó un toma y daca entre Ettore Ciccotti, considerado uno de los mayores difusores del marxismo en Italia, que al citar a Marx recordó a los socialistas “oficiales” que un partido que no sabía reconocer la derrota estaba formado por “idiotas” y por eso el socialista Dino Rondani afirmó «Meglio idioti che traditori». ⁶²

Obviamente, la prensa masónica defendió las posiciones de Canepa y Ciccotti, este último uno de los mayores oponentes de la masonería que en 1904 la había definido como una «congregazione senza tonaca». ⁶³ Otro ejemplo de viejos desacuerdos enterrados y de nuevas alian-

55 “Un bel rifiuto”, *L'Idea Democratica*, 22 de enero, 1916.

56 “Due parole all'«Avanti!»”, *L'Idea Democratica*, 11 de marzo, 1916.

57 “Il dovere del soldato socialista”, *L'Idea Democratica*, 12 de febrero, 1916.

58 “Di un nuovo partito socialista”, *L'Idea Democratica*, 1 de octubre, 1916.

59 Sobre estas dos conferencias que tuvieron lugar en Suiza véase, Ernesto Ragionieri, “Il socialismo italiano e il movimento di Zimmerwald”, Belfagor, 2 (1973): 129-160; Julien Chuzeville, *Zimmerwald. L'internationalisme contre la première guerre mondiale* (Paris, Demopolis, 2015); *Le Conferenze di Zimmerwald e Kiental e l'opposizione alla Grande guerra* (catálogo della mostra) (Milano, Centro Filippo Buonarroti, 2017).

60 “Documenti”, *L'Idea Democratica*, 3 de marzo, 1917.

61 T. Rossi-Doria, “Abbiamo paura!”, *L'Idea Democratica*, 15 de abril, 1916.

62 “La discussione alla Camera e il lavoro per la crisi”, *Avanti!*, 16 de marzo de 1916. Véase también, *Camera dei Deputati, Atti Parlamentari, Legislatura XXIV, Iª Sessione, Discussioni, Tornata del 15 marzo 1916*, 9948.

63 Ettore Ciccotti, “La congregazione senza tonaca”, *Avanti!*, 14 de febrero, 1904.

zas en marcha.⁶⁴ Por otra parte, la prensa filomasónica atacó⁶⁵ dura y vulgarmente a Enrico Ferri –aunque no fuese masón, los ambientes libremuradores lo elogiaban por su compromiso a favor de los bloques populares– después de que hubiese declarado en el Parlamento que «ai poteri responsabili si era aggiunto un quarto potere. Al Re, al governo, al Parlamento si era aggiunta la loggia massonica» provocó, según el periódico socialista, fuertes aplausos no solo por parte de escaños sociales, también por algunos de derecha y centro.⁶⁶

Estas escaramuzas se tradujeron en una abierta intervención cuando en septiembre de 1916, Ferrari presionó al Grand Orient de France para que interviniera «coi mezzi che non possono mancarvi» contra el comité promotor del congreso de los partidos socialistas de la Triple Entente, en París al fin de que se invitaran no solo al PSI, también a los socialistas bissolatiiani:

Corre fra noi voce –scrissi il Gran Maestro– che a questo Congresso, per quanto si riferisca all'Italia, non saranno invitati che i rappresentanti del socialismo ufficiale. Noi vogliamo ritenere quella voce erronea, perché ci repugna credere che i promotori di questo Congresso ignorino quali sieno attualmente le condizioni del socialismo italiano, e come, invitando esclusivamente il socialismo ufficiale, chiamerebbe a Parigi il partito politico che fu fautore irriducibile, a qualunque costo, della neutralità ed escluderebbero quei gruppi organizzati che fecero causa comune con tutte le altre frazioni della democrazia ed agitarono così profondamente la opinione e la coscienza pubblica che essa poté imporsi al Governo e, vinto e rovesciato il giolittismo, indurlo, col Gabinetto Salandra, a dichiarare la guerra [...]. In Italia, Illustri e Venerati Fratelli, e per cause che si determinarono prima della guerra, ma più specialmente per l'azione svolta dal socialismo ufficiale contro la guerra, un grandissimo numero di socialisti da esso si distaccarono e formarono il nuovo partito socialista riformista che si è largamente organizzato e affermato. È possibile che questo partito socialista riformista non porti la sua parola al Congresso nel nome e nell'interesse, non pur dell'Italia, ma dei Paesi alleati?⁶⁷

Aunque al final el congreso no se celebró, de hecho los socialistas franceses presionaron al PSI (pero, como no se han encontrado documentos que lo testifican, no se puede establecer si después de una intervención específica de la obediencia francesa) para que los socialistas reformistas-intervencionistas pudiesen formar parte de la delegación italiana. Los socialistas “oficiales” rechazaron la propuesta, volvieron a afirmar que nunca permitirían que se «dividere i voti con quei lacchè borghesi che si dicono riformisti» y que no se reconocería la legitimidad de una representación bissolatiiana, o de otro tipo refiriéndose a los mussoliniani, porque el único representante del movimiento socialista en Italia era el PSI.⁶⁸

64 “Idioti o traditori?”, *L'Idea Democratica*, 18 de marzo de 1916. El articulista, cometiendo muchos errores (atribuyó la frase de Ciccotti a Canepa y la de Rondani a Giuseppe Emanuele Modigliani, cuando al contrario este había intervenido solo para expresar su dolor considerando a Ciccotti como un maestro), exhortaba los socialistas «menos idiotas» a volver a razonar y a considerar cuáles hubiesen podido ser las consecuencias de la victoria del militarismo alemán, concluyendo que si no hubiesen sido «idiotas»: «habrían reconocido que eran unos «traicioneros».

65 “Sotto la maschera di Enrico Ferri”, *L'Idea Democratica*, 25 de marzo, 1916.

66 “Una movimentata seduta alla Camera dei deputati”, *Avanti!*, 19 de marzo, 1916.

67 Biblioteca del Grande Oriente d'Italia, Archivi Russi, b. 8, *Raccolta corrispondenza tra Grande Oriente di Francia e Grande Oriente d'Italia*, fasc. 12., n.º 49866, Roma, 23 setiembre, 1916.

68 Alberto Malatesta, *I socialisti italiani durante la guerra* (Milán, Edizioni Arnoldo Mondadori, 1926), 133.

El segundo año de guerra terminó con fuertes acusaciones mutuas después de que el Grupo parlamentare socialista presentó en la Camera una moción para una paz inmediata. Lo cual provocó fuertes protestas por parte no solo de los aliados intervencionistas, incluida la masonería, sino por parte del Vaticano.⁶⁹ A principios de 1917, las noticias procedentes de Rusia que anunciaban la Revolución de febrero y el fin de la autocracia zarista tampoco pudieron atenuar la polémica creada por la prensa socialista y la masónica. A pesar de que ambos despliegues habían aprobado la revolución en marcha. El fin del zarismo era un sueño de Ferrari desde 1905⁷⁰ y lo dijo públicamente con un telegrama enviado al primer ministro, príncipe Georgij L'vov, y publicado en la *Rivista Massonica* y por el *Messaggero*.⁷¹ Todos los componentes masónicos, que pensaban que el nuevo gobierno iba a apoyar la elección socialista, sostenían esta posición.

En cambio, los socialistas esperaban que el nuevo clima llevase a un cambio radical con una petición rusa de paz sin anexiones ni indemnizaciones. Entonces, empezó otra vez la polémica con los intervencionistas democráticos que exaltaban las primeras noticias, las cuales confirmaban que los rusos habrían seguido con su compromiso militar mientras los socialistas consideraban la situación demasiado confusa. Por lo tanto, no se podían fiar de las noticias procedentes de Rusia.

La Revolución de febrero coincidió con la reapertura del Parlamento y la polémica entre diputados socialistas y diputados socialistas-masones siguió enérgicamente. Esta vez, se enfrentaron Filippo Turati y Agostino Berenini. El motivo de la riña era supuestas reuniones que, durante el periodo de cierre de la Cámara, habrían tenido lugar en el Palazzo Giustiniani donde participaron unos sesenta diputados, todos de área intervencionista democrática y mayormente social-reformista, para crear un nuevo grupo parlamentario.⁷² Turati denunció este supuesto intento “social-masónico” mientras Berenini⁷³ –destacado exponente del grupo de los socialistas-masones que hasta 1912 habían defendido la doble pertenencia– negó cada participación libremuratoria, interrumpido por su viejo compañero que pronunciaba irónica y repetidamente «Palazzo Giustiniani».⁷⁴ También el socialista intervencionista, Ettore Ciccotti,

69 “Il gruppo parlamentare socialista e la pace. Mozione per una prossima soluzione del conflitto europeo”, *Avanti!* 25 de noviembre, 1916. El periódico de Bandini escribió «La vostra proposta non sarebbe tradimento se fosse attuabile e ci avrebbe anzi, come vi abbiamo detto, calorosamente consenzienti. Ma voi sapete benissimo che, allo stato presente delle cose, essa non ha fondamento. Le masse ignore, che non posseggono l'abitudine e la capacità di fissare lo sguardo nelle vicende politiche, non lo sanno, come voi lo sapete. [...] Voi contate su questa loro ignoranza. A chi soffre è facile far credere, quando altri lo asserisce, in ciò che gli farebbe piacere che fosse perché segnerrebbe la fine delle sue sofferenze. Su questa credulità voi fate assegnamento; su questa sofferenza che attende sollievo voi fondate il vostro calcolo osceno. [...] Voi barate al giuoco: voi puntate su di una carta che non è sincera: voi create una illusione che sperate non sia sburgiardata. Ecco perché non sussiste la contraddizione che il vostro satanico sofisma ha la pretesa di denunciare. Ecco perché la proposta socialista può essere al tempo stesso quella buona speculazione che voi sperate, perché gli ingenui, gli ignari che vi presteranno fede e vi serberanno gratitudine della speranza che avete loro offerta non sono complici vostri: sono soltanto illusi che non sanno. E solo perché non sanno possono prestarvi fede.». “La mozione socialista per la pace”, *L'Idea Democratica*, 2 de diciembre, 1916.

70 Sobre el particular interés de Ferrari por la revolución rusa de 1905 véase Novarino, “La solidarietà di Ettore Ferrari per i rivoluzionari russi del 1905”, en *Il progetto liberal-democratico di Ettore Ferrari*, ed. Anna Maria Isastia (Milán, Angeli, 1997), 217-232.

71 “La Massoneria italiana per la nuova Russia”, *Il Messaggero*, 3 de abril, 1917; y “Informazioni”, *Rivista Massonica* (31 de marzo de 1917): 100.

72 Ministero dell'Interno. UCI (1916-1919), b. 23, fasc. 470. Archivo Centrale dello Stato. Informativa dattiloscritta. Roma, 22 marzo, 1917.

73 No hay noticias ciertas sobre cuándo Berenini entró en la masonería. Su nombre no aparece en el historial del GOI pero en 1901 ya estaba inscrito en la libre muratoria porque el Gran Maestro Nathan quería que participara en la Commissione per la prevenzione massonica. Sobre Berenini masón véase, “I 508 di Montecitorio. Loggia massonica e lotta di classe. Agostino Berenini”, *Avanti!*, 17 de noviembre, 1904.

74 “Il Centauro”, *Rivista Massonica* (marzo 1917): 73-74.

elegido como presidente del nuevo grupo llamado «Gruppo parlamentare di azione nazionale», negó una implicación por parte del GOI y recordó sus antecedentes antimasónicos, sin decir que dos días antes se había encontrado con Comandini y Bissolati en palazzo Giustiniani.⁷⁵

Lo que empujó a la dirección giustiniana hacia un cambio nacionalista, y por consiguiente antisocialista, fue un informe -incompleto pero sobre todo incorrecto publicado por un periódico francés⁷⁶ y utilizado por la prensa italiana- que hacía pensar que durante el congreso de las masonerías de los Países aliados y neutrales, que tuvo lugar en París a finales de junio de 1917,⁷⁷ la delegación italiana hubiese aceptado el principio del plebiscito, en lugar de defender las peticiones italianas sobre las tierras adriáticas. Entonces, la mayor obediencia italiana se sumergió en la crisis más grande desde su renacimiento en 1859.

Los nacionalistas la acusaron de ser “antipatriótica” y se insinuó que formaba parte de una supuesta «internazionale massonica rossa» filo-socialista.⁷⁸ La prensa clerical escribió que durante el congreso se había hablado de apoyar el nacimiento de una Sociedad de las Naciones, considerada como la heredera de la Internacional socialista.⁷⁹ Sin embargo, a los socialistas no les pareció verdad que un “fuego amigo” atacase a aquella que consideraban como uno de los principales oponentes y avivaron la polémica al apoyar la supuesta adhesión a las alegaciones plebiscitarias.⁸⁰ El acontecimiento, además de las repercusiones en el frente intervencionista, reforzó a los que en el GOI tenían posiciones nacionalistas.

El congreso de París había provocado enormes estragos, Ferrari se había convertido en chivo expiatorio y persistía el peligro de una deslegitimación política del GOI. La elección del nuevo líder -después de que un psicópata asesinara al candidato in pectore, el Soberano Gran Comendador del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Achille Balloni- tocaba a Ernesto Nathan, ya Gran Maestro desde 1896 hasta 1904 y ex alcalde de Roma. El GOI a través de esta elección, como ha observado Marco Cuzzi, se transformó:

in un'organizzazione militante e quasi militare o per lo meno fui ciò che l'anziano Gran Maestro si prefiggeva di compiere nel suo secondo mandato. Il 1917 era stato l'anno delle grandi sconfitte. L'immagine di un'Obbedienza divisa, sfilacciata e quel che era più temibile, inaffidabile e poco patriottica, spinse il successore di Ferrari a rimarcare una tenace lealtà istituzionale, ma anche a cavalcare la tigre di un nazionalismo dai contorni sempre più lontani dal patriottismo risorgimentale.⁸¹

Las fases que conllevaron a la elección de Nathan coincidieron con la derrota de Caporet-

75 ACS, Ministero dell'Interno, DGPS, *Serie annuali*, 1917, b. 43, fasc. K4, «Partito Repubblicano». *Informativa dattiloscritta*, Roma, 22 abril 1917.

76 “Le congrès des maçonneries alliées et neutres”, *Le Temps*, 2 de julio, 1917.

77 Para una buena reconstrucción del debate completo que tuvo lugar en el Congreso véase Anna Maria Isastia, “Ettore Ferrari, Ernesto Nathan e il congresso massonico del 1917 a Parigi”, *Il Risorgimento*, 3 (1995): 603-41. también José Antonio Ferrer Benimeli, “Masonería y pacifismo: la Sociedad de Naciones”, *La Masonería y su impacto internacional* (1989): 51-72 y Cuzzi, *Dal Risorgimento*, 215-237.

78 “Le condizioni di pace della Massoneria internazionale”, *L'Idea Nazionale*, 6 de julio, 1917.

79 “Il Grande (e piccolo) Oriente”, *Giornale d'Italia*, 17 de julio, 1917.

80 “Gli scopi della guerra e la Massoneria”, *Avanti!*, 7 de julio, 1917.

81 Cuzzi, *Dal Risorgimento*, 252.

to y el estallido de la revolución bolchevique en Rusia. Desde aquel momento, socialismo y bolchevismo se convirtieron en sinónimos y ambos fueron acusados de “derrotismo”. Algunos exponentes de la masonería acusaron al PSI de ser corresponsable de la derrota de Caporetto porque en los años pasados habían aplicado el «né aderire» pero no el «né sabotare». Uno de los más activos masones filo-nacionalistas, Salvatore Barzilai,⁸² describió el PSI como una «as-sociazione a delinquere che con l’etichetta di socialismo e con l’idealizzazione dei traditori di Pietrogrado tentava ancora di avvelenare l’animo dei soldati e dei cittadini» y pedía un «mandato di cattura» para sus dirigentes.⁸³ Bissolati –cuya pertenencia a la masonería aún no ha sido comprobada⁸⁴ pero ejercía una fuerte influencia sobre la dirección giustinanea– dijo que estaba dispuesto a disparar a sus antiguos compañeros socialistas si en aquellos dramáticos días no hubiesen defendido a la nación.⁸⁵

Nathan lo apoyó diciendo que «Il corpo sano del paese ha dei cancri che bisognerebbe con mano vigorosa estirpare. Basta per far questo un muro e pochi grammi di piombo. In tempo di guerra la giustizia [...] deve essere esercitata da chi facendo la guerra difende la Patria: e oggi è il soldato che difende la Patria. Egli solo ha diritto dunque ad amministrare giustizia contro i traditori».⁸⁶

La nueva gran maestranza no solo apoyó el nuevo clima que se había creado después de Caporetto, también promovió nuevas iniciativas en el “frente interno” al decir a los “hermanos” que cooperaran más con las fuerzas de seguridad, denunciaban a «coloro i quali dimostrano, coi fatti precisi e provati, di seminare il dubbio, lo scoramento, il pacifismo, nei centri e nelle campagne, cooperando in collettività e individualmente con il Governo dell’Ordine a questo intento».⁸⁷ Durante todo el mandato de Nathan, que se concluyó en junio de 1919, se usó el binomio «clericali e socialisti» pacifistas y, por consiguiente, «nemici della patria» tanto en los documentos oficiales como en la prensa masónica que la apoyaba.

Se comentó con sarcasmo la noticia que decía que durante la conferencia de los partidos de los Países de la Triple Entente, la cual tuvo lugar en Londres en marzo de 1918, la delegación socialista italiana había expresado su deseo de una paz rápida.⁸⁸ Propuesta obvia –para Romolo Caggese y la dirección del GOI– porque estaba claro que el PSI se había convertido en un partido “bolchevique” y que había aplaudido la «insigne turlupinatura di Brest-Litowsk».⁸⁹ Cada vez que se hablaba de socialistas negativamente se refería a los “oficiales”, es decir al PSI, que no hay que confundir con todas las corrientes socialistas –desde los social-reformistas de Bissolati hasta los socialistas intervencionistas que no habían seguido a Mussolini, incluyendo a los grupos autónomos que se habían formado después de la división de 1912– que en mayo de 1918

82 Salvatore Barzilai fue iniciado el 19 de junio de 1886 en la logia romana “Universo” (ASGOI, *Libro Matricolare*, n. 1004).

83 Emilio Falco, *Salvatore Barzilai, un repubblicano moderno tra massoneria e irredentismo* (Roma, Bonacci, 1996), 254.

84 Aún no se sabe si Bissolati fue iniciado en la masonería. Coherentes con la elección de atribuir el estatus de masón solo con documentación válida, se suspende el juicio aunque se considera que Bissolati, iniciado o no, representó en el movimiento socialista al interlocutor más cercano al Grande Oriente d’Italia.

85 Ugoberto Alfassio Grimaldi y Gherardo Bozzetti, *Bissolati* (Milán: Rizzoli, 1983), 221.

86 Ernesto Nathan, *La Massoneria, la guerra e i loro fini* (Milán-Roma-Napoli: Società editrice Dante Alighieri, 1918), 106.

87 “Massoneria Prima Guerra Mondiale”, *Grande Oriente d’Italia, Circolare del Gran Maestro Ernesto Nathan*, n.º 62 (diciembre 1917).

88 Malatesta, *I socialisti*, 176.

89 Romolo Caggese, “Due fatti: due principi”, *L’Idea Democratica*, 23 de febrero, 1918. Caggese no está presente en el historial del GOD’I pero en la ficha biográfica pública de la Asociación “Centro Studi Romolo Caggese” se indica como miembro de la logia napolitana «Unione e Lavoro».

crearon l'Unione socialista italiana.⁹⁰ El GOI apoyó la creación de esta nueva formación como había apoyado al PSRI en 1912 y destacaba la presencia de masones en los órganos directivos.

El *Avanti!* tenía una opinión opuesta a la de *L'Idea Democratica* y entendió inmediatamente la dificultad que implicaba la convivencia de todos los animosos del intervencionismo socialista que la guerra había acercado a otros partidos políticos.⁹¹ Subrayó la fuerte presencia libre muratoria, al usar primero una viñeta del dibujante satírico Giuseppe Scalarini donde estaba la irónica frase «Franchi muratori di tutti i paesi unitevi»⁹² y después concluyó con un artículo, escrito para el último día del congreso constitutivo, donde se afirmaba «Non c'è che la guerra che tenga insieme questo variopinto mosaico, a cui fan puntello tutti i borghesi. A guerra finita –e forse anche prima– la neonata renderà la sua anima al Grande Architetto dell'Universo».⁹³ Tampoco el famoso discurso que Turati pronunció el 16 de junio donde dijo «Non è questa l'ora delle polemiche, non è l'ora delle parole. Mentre lassù si combatte, si soffre e si muore, le nostre anime di socialisti battono all'unisono con quelle degli uomini di altri partiti, di tutti i partiti, tutte protese nella trepidazione, nella speranza e nell'augurio», y después el abrazo con Bissolati,⁹⁴ hizo que Nathan cambiara de actitud.

El nuevo enemigo nacional e internacional era el bolchevismo que desde el 2 hasta el 14 de marzo de 1919, celebró en Moscú el primer congreso de lo que después se convertiría en la Internacional comunista o Tercera Internacional. La Dirección del PSI (expresión de la fracción maximalista ganadora en el Congreso de Roma de 1918) en la reunión que se celebró en Milán el 19 de marzo de 1919, después de haber comprobado que «il Bureau Socialiste International (BSI) è ormai un strumento della politica di guerra della borghesia pseudo-democratica»⁹⁵ se alejó al comprometerse a «la costruzione dell'Internazionale socialista rivoluzionaria sulla base e sui principi proposti dai compagni comunisti russi, per la riunione di una Conferenza internazionale socialista contro i traditori del proletariato».⁹⁶ Nathan supo la noticia de la adhesión del PSI a la Internacional Comunista y escribió uno de sus últimos artículos en la *Nuova Antologia* con el elocuente título, «L'insidioso contagio delle parole. Il Bolscevismo»,⁹⁷ donde después de haber descrito con palabras despectivas la sociedad rusa prerrevolucionaria, de haber denunciado los métodos violentos de los revolucionarios y apoyado el sistema capitalista liberal, escribiera un tipo de epílogo sobre una polémica que empezó en el verano de 1914. No asombra que los delegados italianos en el II Congreso de la Internacional, que tuvo lugar primero en Petrogrado a partir del 17 de julio y siguió en Moscú del 23 de julio hasta el 7 de agosto de 1920,⁹⁸ abordaran la cuestión “masónica” que se solucionó dos años después gracias

90 Ya el 1 de diciembre de 1917 el periódico socialista-reformista “Azione socialista” había publicado el siguiente comunicado del Comité promotor «Noi socialisti di ogni tendenza, raccolti nell'USI, ci rivolgiamo a tutti i socialisti d'Italia, perché vogliamo tutti uniti difendere l'indipendenza della Patria, della Nazione, che solamente così potrà far parte della futura Internazionale».

91 Fernando Manzotti, *Il socialismo riformista in Italia* (Florentina: Le Monnier, 1965), 93-150.

92 “Il Congresso dell'Unione socialista italiana”, *Avanti!*, 15 de mayo, 1918.

93 “L'Unione disunita”, *Avanti!*, 16 de mayo, 1918.

94 “La Camera prende le vacanze. Sintomatiche dichiarazioni di Turati e un abbraccio di Bissolati”, *Avanti!*, 17 de junio, 1918.

95 *Almanacco socialista italiano 1920* (Milán: Soc. Ed. Avanti!, 1920), 397.

96 “Almanacco”, 398.

97 *Nuova Antologia*, vol. 285 (mayo 1919): 76-80.

98 Sobre la actitud de los socialistas italianos y la dirección bolchevique durante los primeros cuatro congresos de la Internacional comunista véase el nuestro, Novarino, *Las resoluciones antimasonicas de la Internacional comunista y sus repercusiones en España y Francia, en La Masonería en la España del siglo XX*, coord. Ferrer Benimeli, t.1 (Toledo: Universidad de Castilla-La Mancha /Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española /Cortes de Castilla-La Mancha, 1996), 489-507.

a la siguiente directriz, impuesta por el Partido comunista francés pero vinculante para todos los miembros de la Internacional:

Le Congrès charge le Comité Directeur du Parti Communiste français de liquider avant le 1^{er} janvier 1923 toutes les liaisons du Parti, en la personne de certains de ses membres et de ses groupes, avec la franc-maçonnerie. Celui qui, avant le 1^{er} janvier, n'aura pas déclaré ouvertement à son organisation et rendu publique par la presse du Parti sa rupture complète avec la franc-maçonnerie est, par là-même, automatiquement exclu du Parti communiste sans droit d'y jamais adhérer à nouveau, à quelque moment que ce soit. La dissimulation par quiconque de son appartenance à la franc-maçonnerie sera considérée comme pénétration dans le Parti d'un agent de l'ennemi et flétrira l'individu en cause d'une tache d'ignominie devant tout le prolétariat.⁹⁹

Bibliografía

Alfassio Grimaldi, Ugoberto y Gherardo Bozzetti. *Bissolati*. Milán: Rizzoli, 1983.

Almanacco socialista italiano 1920. Milán: Soc. Ed. Avanti!, 1920.

Andreucci, F. y Detti, T. *Il movimento operaio italiano. Dizionario biografico*. Roma: Editori Riuniti, 1976.

“ASGOI”. *Verballi del Governo dell’Ordine*, 1 de diciembre, 1918.

Bandini, Gino. “La Massoneria per la guerra nazionale (1914-1915)”. *Discorso detto a Palazzo Giustiniani il XXIV maggio 1924* (Roma: s.e, 1924).

Biblioteca del Grande Oriente d'Italia. *Archivi Russi, b. 8, Raccolta corrispondenza tra Grande Oriente di Francia e Grande Oriente d'Italia, fasc. 12., n.º 49866*, Roma, 23 de setiembre, 1916.

Caggese, Romolo. “Due fatti: due principi”. *L’Idea Democratica*, 23 de febrero, 1918.

“Camera dei Deputati, Atti Parlamentari, Legislatura XXIV, Ia Sessione”. Discusión realizada el 15 marzo, 1916.

Centro di ricerche storiche sulla Libera-Muratoria di Torino (CRSL-M). “Massoneria Prima Guerra Mondiale”. *Grande Oriente d'Italia, Circolare del Gran Maestro Ettore Ferrari del 31 luglio 1914*.

Chuzeville, Julien. *Zimmerwald. L'internationalisme contre la première guerre mondiale*. París: Demopolis, 2015.

⁹⁹ *Manifestes, thèses et résolutions des quatre premiers congrès de l'Internationale Communiste 1919-1923*. (s.l.: Bibliothèque communiste, Librairie du Travail, 1934) 541-542.

Ciccotti, Ettore. “La congregazione senza tonaca”. *Avanti!*, 14 de febrero, 1904.

Conti, Fulvio. *Storia della Massoneria italiana dal Risorgimento al fascismo*. Bologna: Il Mulino, 2003.

Cuzzi, Marco. *Dal Risorgimento al Mondo nuovo. La massoneria italiana nella Prima guerra mondiale*. Florentina: Le Monnier, 2017.

“Di un nuovo partito socialista”. *L’Idea Democratica*, 1 de octubre, 1916.

“Documenti”. *L’Idea Democratica*, 3 de marzo, 1917.

“Due parole all’«Avanti!»”. *L’Idea Democratica*, 11 de marzo, 1916.

Falco, Emilio. *Salvatore Barzilai, un repubblicano moderno tra massoneria e irredentismo*. Roma: Bonacci, 1996.

Felice, Renzo. *Mussolini il rivoluzionario 1883-1920*. Turín: Einaudi, 1995.

Ferrer Benimeli, José Antonio. “Masonería y pacifismo: la Sociedad de Naciones”. En *La Masonería y su impacto internacional*. Madrid, Universidad Complutense, 1989.

“Gli scopi della guerra e la Massoneria”. *Avanti!*, 7 de julio, 1917.

Gnocchini, Vittorio. *L’Italia dei liberi muratori*. Milán: Mimesis, 2005.

“I 508 di Montecitorio. Loggia massonica e lotta di classe. Agostino Berenini”. *Avanti!*, 17 de noviembre, 1904.

“Idioti o traditori?”. *L’Idea Democratica*, 18 de marzo, 1916.

“Il Centauro”. *Rivista Massonica* (marzo 1917): 73-74.

“Il Congresso dell’Unione socialista italiana”. *Avanti!*, 15 de mayo, 1918.

“Il dovere del soldato socialista”. *L’Idea Democratica*, 12 de febrero, 1916.

“Il Grande (e piccolo) Oriente”. *Giornale d’Italia*, 17 de julio, 1917.

“Il gruppo parlamentare socialista e la pace. Mozione per una prossima soluzione del conflitto europeo”. *Avanti!*, 25 de noviembre, 1916.

“Il “Messaggero” e i suoi alleati”. *Avanti!*, 20 de septiembre, 1914.

“Il problema della Dalmazia”. *Avanti!*, 5 de octubre, 1916.

“In campo nazionalista. Abracadabra”. *Avanti!*, 6 de octubre, 1916.

“Informazioni”. *Rivista Massonica* (marzo 1917): 100.

Isastia, Anna Maria. “Ettore Ferrari, Ernesto Nathan e il congresso massonico del 1917 a Parigi”. *Il Risorgimento*, 3 (1995): 603-41.

“La Camera prende le vacanze. Sintomatiche dichiarazioni di Turati e un abbraccio di Bissolati”. *Avanti!*, 17 de junio, 1918.

“La Circolare n.º 26”. *Rivista massonica*, 7 (1914): 317.

“La discussione alla Camera e il lavoro per la crisi”. *Avanti!*, 16 de marzo, 1916.

“La Massoneria italiana per la nuova Russia”. *Il Messaggero*, 3 de abril, 1917.

“La mozione socialista per la pace”. *L'Idea Democratica*, 2 de diciembre, 1916.

“La parola del Gran Maestro”. *Rivista massonica*, 9 (1916).

“Le condizioni di pace della Massoneria internazionale”. *L'Idea Nazionale*, 6 de julio, 1917.

“Le Conferenze di Zimmerwald e Kiental e l'opposizione alla Grande guerra”, Milán: Centro Filippo Buonarroti, 2017.

“Le congrès des maçonneries alliées et neutres”. *Le Temps*, 2 de julio, 1917.

Lotta di classe, 30 de abril, 1910.

“L'Unione disunita”. *Avanti!*, 16 de mayo, 1918.

Malatesta, Alberto . *I socialisti italiani durante la guerra*. Milán: Edizioni Arnoldo Mondadori, 1926.

Malatesta, Alberto . “E' permesso rispondere?”. *Avanti!*, 1 de septiembre, 1915.

Manifestes, thèses et résolutions des quatre premiers congrès de l'Internationale communiste 1919-1923. s.l.: Bibliothèque communiste, Librairie du Travail, 1934.

Manzotti, Fernando. *Il socialismo riformista in Italia*. Florentina: Le Monnier, 1965.

“Massoneria Prima Guerra Mondiale”. *Grande Oriente d'Italia, Circolare del Gran Maestro*

Aggiunto Gustavo Canti, n.º 35 (april 1915).

“Massoneria Prima Guerra Mondiale”. *Grande Oriente d'Italia, Circolare del Gran Maestro Ernesto Nathan*, n.º 62 (dicembre 1917).

Ministero dell'Interno. *UCI (1916-1919)*, b. 23, fasc. 470. Archivio Centrale dello Stato. Informativa dattiloscritta. Roma, 22 marzo, 1917.

Nathan, Ernesto. *La Massoneria, la guerra e i loro fini*. Milano-Roma-Napoli, Società editrice Dante Alighieri, 1918.

“Nel campo clericale”. *L'Idea Democratica*, 9 de enero, 1915.

Novarino, Marco. “Las resoluciones antimasonicas de la Internacional comunista y sus repercusiones en España y Francia”. En *La Masonería en la España del siglo XX*, coordinado por José Antonio Ferrer Benimeli. Toledo: Universidad de Castilla-La Mancha, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, Cortes de Castilla-La Mancha, 1996.

Novarino, Marco. “La solidarietà di Ettore Ferrari per i rivoluzionari russi del 1905”. En *Il progetto liberal-democratico di Ettore Ferrari*, editado por Anna Maria Isastia. Milán: Angeli, 1997.

Novarino, Marco. *Tra squadra e compasso e Sol dell'avvenire. Influenze massoniche sulla nascita del socialismo italiano*. Turín: Edizioni dell'Università popolare, 2013.

Novarino, Marco. *Compagni e liberi muratori. Socialismo e massoneria dalla nascita del PSI alla grande guerra*. Italia: Soveria Mannelli, Rubbettino, 2015.

Novarino, Marco. “Imperialismo liberomuratorio? L'impatto della ‘questione dalmata’ sulla massoneria italiana (1914-1919)”. *REHMLAC+*. 10, n. 1 (mayo-noviembre 2018): 176-206. <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v10i1.32767>

Nuova Antologia, vol. 285 (mayo 1919): 76-80.

OTEL. “Cronache di pensiero (I socialisti e la guerra)”. *L'Idea Democratica*, 4 de diciembre, 1915.

Padulo, Gerardo. “Contributi alla storia della Massoneria da Giolitti a Mussolini”. *Annali dell'Istituto italiano di studi storici*, vol. 8 (1983-1984).

“Per l'On. Raimondo”. *Avanti!*, 26 de octubre, 1915.

Poggi, Alfredo y Giovanni Zibordi. *Massoneria e socialismo*. Roma: Direzione del Partito Socialista Italiano, 1914.

Ragionieri, Ernesto. “Il socialismo italiano e il movimento di Zimmerwald”. *Belfagor*, 2

(1973): 129-160.

Raspagliesi, Roberta. *Giovanni Colonna di Cesarò, diario della neutralità italiana*. Roma: Aracne, 2010.

Roccucci, Adriano. *Roma capitale del nazionalismo* (1908-1923). Roma: Archivio Guido Izzi, 2001.

T. Rossi, Doria. "Abbiamo paura!". *L'Idea Democratica*, 15 de abril, 1916.

Salandra, Antonio. *La neutralità italiana*. Milán: Mondadori, 1935.

Salvemini, Gaetano. *Dal Patto di Londra alla pace di Roma: documenti della politica che non fu fatta*. Turín: Gobetti, 1925.

Saverio Nitti, Francesco. *Rivelazioni. Dramatis personae*. Napoli: ESI, 1948.

"Sotto la maschera di Enrico Ferri". *L'Idea Democratica*, 25 de marzo, 1916.

"Un bel rifiuto". *L'Idea Democratica*, 22 de enero, 1916.

"Una cospirazione massonica". *Avanti!*, 20 de octubre, 1915.

"Una movimentata seduta alla Camera dei deputati". *Avanti!*, 19 de marzo, 1916.

"Una storia meravigliosa!". *Rivista Massonica* (noviembre 1915).

Valiani, Leo. *Il Partito socialista italiano nel periodo della neutralità 1914-1915*. Milán: Feltrinelli, 1977.

Vigazzi, Brunello. *L'Italia di fronte alla prima guerra mondiale. I: L'Italia neutrale*. Milán-Napoli: Ricciardi, 1966.

Virgili, Filippo. "La nostra guerra nelle campagne". *L'Idea Democratica*, 25 de septiembre, 1915.

Virgili, Filippo. "La nostra guerra nelle campagne". *L'Idea Democratica*, 16 de octubre, 1915.